

Desarrollando el Lenguaje adecuado para el Cargo Público



¿Hasta qué punto es usted disciplinado en su forma de hablar? Esta semana me gustaría examinar uno de mis pasajes favoritos del libro de Efesios, que trata de las expectativas de Dios sobre la forma de hablar de un creyente. Esto es realmente bueno.

El dominio de la lengua es muy importante en un cargo público. Abramos Efesios 4:29 esta semana y aprendamos lo que Dios tiene que decirnos a este respecto.

Sigue leyendo, amigo mío.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Ralph Drollinger'.

Ralph Drollinger

I. INTRODUCCIÓN

A partir del capítulo 4 de Efesios, el apóstol Pablo enumera varias características del comportamiento cristiano. Cinco de estas características aparecen en Efesios 4:25-32. Pablo instruye específicamente a la iglesia de Éfeso que los creyentes ya no deben ser cautivos de su vieja naturaleza pecaminosa ahora que están habitados por Dios el Espíritu Santo. En consecuencia, sus acciones ya no deben caracterizarse por las obras de la carne, como las siguientes :

1. Mentir (v. 25)
2. La ira (v. 26)
3. Robar (v. 28)
4. Lenguaje indecente (v. 29)
5. Falta de perdón (v. 32)

Mi oración es que su forma de hablar sea guiada por las verdades de Efesios 4:29. El discurso de un creyente es un asunto de gran importancia relacionado no sólo con su carácter y testimonio personal, sino también con la integridad del testimonio corporativo del cuerpo de Cristo en su distrito y en la comunidad de la capital. Y, aunque no esperamos que los no cristianos manifiesten lo que este estudio enseña, si usted pronuncia el nombre de Cristo en la capital, esta instrucción debe caracterizarlo definitivamente de una manera cada vez mayor.

Efesios 4:29 afirma:

No salga de la boca de ustedes ninguna palabra mala, sino solo la que sea buena para edificación, según la necesidad del momento, para que imparta gracia a los que escuchan.

En este pasaje encontramos las siguientes cuatro aplicaciones prácticas sobre cómo los creyentes deben usar su lengua.

II. DEJANDO DE HABLAR

PALABRAS CORROMPIDAS

Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca... (Efesios 4:29 RV 1960)

La palabra del Nuevo Testamento (NT) para *corrompida* (*sapros*) era comúnmente usada por los griegos de ese tiempo para describir frutas y vegetales podridos. De acuerdo al mandato directo de este pasaje, "*Ninguna palabra corrompida*" significa que todas las palabras corrompidas deben estar lejos, muy lejos de la boca de los individuos regenerados. Hasta cierto punto, aquellos que son verdaderamente salvos se caracterizarán por un habla que se convierte en la presencia del Espíritu Santo.

Filipenses 4:8 establece las virtudes básicas que todos los creyentes deben utilizar para reprogramar sus pensamientos con el fin de lograr un discurso sano:

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

El pensamiento disciplinado ordenado e ilustrado en este pasaje ciertamente afectará los patrones de habla de una persona. Aun habiendo declarado esa directiva, cada creyente, hasta cierto punto, continuará luchando con el hablar impropio hasta que sea glorificado, es decir, vaya a casa para estar con el Señor.¹ Santiago 3:6-8 nos informa de la realidad de esta batalla de toda la vida con nuestra naturaleza caída y nuestra lengua:

Se trata de un incendio... *ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal.*

En consecuencia, todo creyente necesita memorizar y meditar Filipenses 4:8 para que el Espíritu Santo pueda recordarle inmediatamente las verdades de este pasaje cuando sea tentado, a fin de no hablar ninguna palabra indebida. Proverbios 22:11 es un resumen excelente y conciso (y un versículo para memorizar) de esta relación: la conexión entre el pensamiento disciplinado, el habla resultante y el

aumento de la eficacia exterior. Tome nota de cada uno de los siguientes:

El que ama la pureza de corazón Tiene gracia en sus labios, y el rey es su amigo.

Las palabras corrompidas o groseras incluyen chistes subidos de tono, blasfemias, vulgaridades, doble sentido sexual, groserías, etc. Observe lo que dice Pablo en Colosenses 3:8 y Efesios 5:4 respectivamente:

Pero ahora desechen también todo esto: ira, enojo, malicia, insultos, lenguaje ofensivo de su boca.

Tampoco haya obscenidades, ni necedades, ni groserías, que no son apropiadas, sino más bien acciones de gracias.

Como puede ver, la lista de descripciones de lo que Dios considera lenguaje pecaminoso es bastante extensa. Explicar cada una de esas palabras es un estudio bíblico en sí mismo. ¿Por qué es tan importante para Dios el modo de hablar de un creyente? Se deduce que si los creyentes son llamados a ser Sus emisarios, esa representación apropiada por medio de una vida santa manifestada por y a través del lenguaje puro es necesaria. El lenguaje de un creyente es una representación del comportamiento apropiado de su alto llamado y asignación, es decir, ¡un representante de Dios en la capital! Fíjese en 1 Pedro 2:9 a este respecto:

Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anuncien las virtudes de Aquel que los llamó de las tinieblas a Su luz admirable.

Todo servidor público que nombre el nombre de Cristo necesita caracterizarse por un vocabulario noble y sano, en contraste con los frutos del lenguaje que no es sano, como se vio anteriormente. Los siguientes versículos en el libro de Proverbios contienen sólo algunos de los beneficios de un vocabulario íntegro:

Hay quien habla sin tino como golpes de espada, pero la lengua de los sabios sana. (12:18)

Los labios veraces permanecerán para siempre, pero la lengua mentirosa, solo por un momento. (12:19)

La lengua apacible es árbol de vida, pero la perversidad en ella quebranta el espíritu. (15:4)

El sabio de corazón será llamado prudente, y la dulzura de palabras aumenta la persuasión. (16:21)

Mejor es el pobre que anda en su integridad que el de labios perversos y necio. (19:1)

El que guarda su boca y su lengua, guarda su alma de angustias. (21:23)

Con la mucha paciencia se persuade al príncipe, y la lengua suave quebranta los huesos. (25:15)

La lengua mentirosa odia a los que oprime, y la boca lisonjera causa ruina. (26:28)

El que reprende al hombre hallará después más favor que el que lo lisonjea con la lengua. (28:23)

Abre su boca con sabiduría, y hay enseñanza de bondad en su lengua. (31:26)

En resumen de este primer punto, en lugar de palabras corrompidas, de tu boca deben salir patrones de lenguaje semejantes a un buen vino o queso, es decir A-G-E-D y enunciados sazonados. Las palabras y los pensamientos que son patrones de habla Apropriados, Graciosos, Edificantes y Delicados deben ser verdaderos tanto para usted como para mí. Observe cómo este acróstico resume lo esencial de lo que sigue de este pasaje (aunque en un orden diferente), ya que Pablo define a qué saben los sabores finos de las palabras AGED:

III. LA CONSTRUCCIÓN DE SU LENGUAJE: EDIFICACIÓN

... Sino solo la que sea buena para edificación... (Efesios 4:29)

A. DEFINICIÓN DE DISCURSO EDIFICANTE

Cuando usted o yo pronunciamos palabras de forma correcta y veraz, éstas tienen un efecto profundo y duradero. Pregúntese continuamente, "¿Lo que voy a decir honra a Cristo, es un discurso bíblicamente maduro?".

Eclesiastés 12:10-11 afirma que las palabras de un hombre sabio son *como clavos bien clavados*. Esta imagen es tan excelente porque la palabra griega para *edificación* (oikodome) significa "edificar, como en la construcción de una casa". En consecuencia, los patrones de habla del creyente deben estar dirigidos a construir cuidadosamente la madurez cristiana en los demás. Las palabras sirven para edificar a los demás.

Hebreos 10:24 dice: *Considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras...* Otras palabras que definen mejor lo que significa ser edificante son aliento, instrucción e incluso corrección. Así es, corregir es edificar. Hablar con sabiduría incluye corregir a otros cuando sea necesario. Proverbios 9:8 dice: *Reprende al sabio y te amará*. Romanos 15:2 dice en términos más generales: *Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno para su edificación*.

Resumiendo este punto, uno de los principales comentaristas de Efesios, O'Brien, expresa lo siguiente: "Habiéndonos revestido del 'hombre nuevo', queremos desarrollar nuevas normas de conversación para que nuestras palabras sean una bendición".² Los siguientes puntos contienen información adicional sobre la conversación edificante.

B. EL DISCURSO EDIFICANTE DEBE CENTRARSE EN LOS DEMÁS

Más detalladamente, la implicancia de esta sección de nuestro pasaje indica que el discurso del creyente está dirigido a edificar a *otros* (note la palabra que puse en cursiva). Hablar de uno mismo todo el tiempo es parte de la vieja naturaleza caída, anterior a Cristo, ¡que necesita ser desechada! La clara prioridad del creyente es enfocarse en edificar a otros

con su lengua - en vez de a sí mismo. Las personas que hablan de sí mismas todo el tiempo (típico de tantos hoy en día) transmiten telegráficamente inmadurez y egocentrismo a los demás que son MADUROS. ¡Escuchar a alguien ensalzar su propia grandeza es poco atractivo! A mí me parece francamente espantoso. (Uno de sus juegos típicos es lanzarte una pregunta de vez en cuando: "Pero basta de hablar de mí. Hablemos de lo que piensas de mis logros").

¡Cuánto más impresionante es oír a un líder desviar los comentarios y volver a centrar la atención y los elogios en los demás! Uno de mis pasajes favoritos en toda la Escritura es Proverbios 27:2:

Que te alabe el extraño, y no tu boca; el extranjero, y no tus labios.

Memorizar y meditar en ese pasaje le ayudará a edificar a otros con sus palabras como lo he visto con mis hijos. *Edificación* significa que usted se enfoca en edificar a otros.

C. EL DISCURSO EDIFICANTE DEBE SER IMPARCIAL

Aunque este aspecto del discurso edificante no se desprende del pasaje de la casa, las Escrituras enseñan que todas las acciones de un creyente deben estar libres de parcialidad. En otras palabras, en sus conversaciones con el conserje, ¿tiene usted una actitud similar a la que tiene con el Presidente? Santiago 2:1 afirma, *No tengan su fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo con una actitud de favoritismo*.

HABLE CON EL CONSERJE COMO LO HARÍA CON EL PRESIDENTE.

Ambos han sido creados a imagen de Dios; por tanto, cada uno es importante y merece respeto. Hablar favoreciendo a uno sobre el otro es pecaminoso. El discurso edificante es imparcial.

D. EL DISCURSO EDIFICANTE NO CONTIENE CHISMES

Otro problema común al que se refiere esta porción de la Escritura es la conversación ociosa, la chachara y el chisme. La pura charla ociosa es prohibida por la frase principal pero sólo esa palabra. El discurso del creyente debe ser notado por pocas palabras que sean significativas para otros versus lo siguiente:

- Edificarse a sí mismo
- Hacerse el importante dejando caer grandes nombres
- Hablar para que te escuchen, o algo peor
- Calumniar³ a los demás

Proverbios 10:19 dice resumidamente sobre este punto:

En las muchas palabras, la transgresión es inevitable, pero el que refrena sus labios es prudente.

E. EL DISCURSO EDIFICANTE SÓLO PROVIENE DE LA HUMILDAD

El discurso edificante sólo puede surgir de una actitud interior de humildad. Mateo 12:34b dice: *Porque de la abundancia del corazón habla la boca.* Tu forma de hablar deja claro a los demás si estás enamorado de ti mismo o de Jesucristo y de los demás. Pablo le dijo a la Iglesia Filipense *Haya, pues, en ustedes esta actitud que hubo también en Cristo Jesús... sino que se despojó a Sí mismo tomando forma de siervo... se humilló Él mismo....* (2:5-8). Su forma de hablar muestra si es orgulloso de corazón o humilde de corazón. En consecuencia, el discurso del creyente debe ser semejante al de Cristo, humilde, autodestructivo y centrado en los demás.

Por último, y profundamente importante, sólo a partir del reconocimiento consciente y profundo de la expiación de Cristo por nuestros pecados y de la comprensión absoluta de que no podemos salvarnos a nosotros mismos, podemos tener una base para un corazón verdaderamente humilde. Cualquier otra base para la humildad es, hasta cierto punto, hipocresía fingida. No nos equivoquemos; ésta es la teología que hay detrás de la humildad genuina: ¡sólo

a partir de nuestra total comprensión del quebrantamiento personal y de nuestra deuda con la cruz de Cristo podemos poseer los motivos que a su vez manifiestan la humildad y los consiguientes patrones de habla que son genuinamente edificantes para otros seres humanos!

IV. EL MOTIVO DE SU DISCURSO: LO APROPIADO

Según la necesidad del momento...

A. DEFINICIÓN DE DISCURSO APROPIADO

El discurso bíblico tiene en cuenta la ocasión, se ajusta a las necesidades y es atento y apropiado. Tal discurso, que demuestra la habilidad y sabiduría de un oyente astuto, requiere gran disciplina y práctica para lograrlo. Pocos son los que poseen este tipo de habilidad. Pero, ¡qué poderosa es! Santiago 1:19 contiene una fuerte advertencia a este respecto,

Esto lo saben, mis amados hermanos. Pero que cada uno sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para la ira.

La idea de "hablar despacio" no significa que haga pausas incómodas en sus respuestas, sino que usted mida cuidadosamente lo que dice. Tal sabiduría en la conversación será evidente para todos, ya que atrae a los demás, sugiriéndoles que escucharle es mucho más importante que hablar.

CALIDAD ANTES QUE CANTIDAD: ES MEJOR HABLAR MENOS Y DECIR ALGO SIGNIFICATIVO.

Proverbios 15:23 afirma, *El hombre se alegra con la respuesta adecuada, y una palabra a tiempo, ¡cuán agradable es!* Por el contrario, 17:7 afirma, *No convienen al necio las palabras elocuentes....* He aquí un discurso que ha MADURADO.

B. ILUSTRANDO

UN DISCURSO APROPIADO

Este espíritu sensible en la conversación y el discurso es evidente en los escritos del apóstol Pablo de varias maneras. En primer lugar, observe lo que dijo a los creyentes de la iglesia de Corinto. Antes de escribir 1 Corintios, Pablo les había escrito una carta anterior (según 1 Corintios 5:9), que, a día de hoy, se ha perdido para la iglesia. Evidentemente, los corintios malinterpretaron el contenido de sus instrucciones. Por eso, entre otras razones, Pablo escribe esta epístola afirmando en el versículo 2 del capítulo 3 *Les di a beber leche, no alimento sólido, porque todavía no podían recibirlo. En verdad, ni aun ahora pueden.* En otras palabras, los corintios necesitaban de nuevo que Pablo les enseñara los aspectos más sencillos de la doctrina cristiana. En consecuencia, Pablo les dio la necesidad del momento: leche frente a carne en términos de dieta espiritual. Y como ministro-siervo, Pablo se encontró con ellos donde estaban y se comunicó adecuadamente.

Otra ilustración de que Pablo hablaba según la necesidad del momento la encontramos en 1 Tesalonicenses 5:14: *Les exhortamos, hermanos, a que amonesten a los indisciplinados, animen a los desalentados, sostengan a los débiles y sean pacientes con todos.* Pablo enseñó a la iglesia de Tesalónica a resumir las necesidades reales que tenía la gente y a administrar conforme a ellas: Fíjese en las diferentes necesidades del momento: si un creyente es rebelde, entonces su discurso y sus acciones deben ser correctivos. Si un creyente es pusilánime, el discurso de uno debe ser alentador, y con un creyente que es débil, el discurso de uno debe ser de ayuda. Así es la comunicación MADURA.

C. EL DISCURSO APROPIADO SUELE SER CORRECTIVO

Hace algunos años, mientras estudiaba las trece epístolas que Pablo escribió en el Nuevo Testamento, me di cuenta de que diez de ellas tenían un fuerte contenido polémico. En otras palabras, la mayoría de las veces, la necesidad del momento a la que se enfrentaba Pablo era más de amonestación

que de aliento. Y aunque corregir la falsa enseñanza a veces es apropiado, tales intentos siempre deben estar motivados por la paciencia y el amor. La persona paciente y amorosa se dirigirá a otra en privado y tratará los errores, en lugar de hacer público el fallo inmediatamente. El objetivo de todo discurso apropiado es siempre construir y restaurar, no destruir. La necesidad del momento nunca es "detonar una bomba".

V. EL CONSENSO SOBRE SU DISCURSO: AMABILIDAD

Para que imparta gracia a los que escuchan. (Efesios 4:29b)

Puesto que el creyente es salvado por la gracia de Dios (Efesios 2:8-9) y guardado por la gracia de Dios (Romanos 8:39), el discurso de un creyente debe seguir el modelo de esa realidad aleccionadora. *Que su conversación sea siempre con gracia*, dijo Pablo a la iglesia de Colosas (4:6a). En esencia, nuestra manera de hablar a los demás debe reflejar la gracia que Dios ha tenido con nosotros. Por definición, gracia significa dar a otro lo que no merece.

Memoricé este versículo hace años en mi desesperación por responder adecuadamente a las preguntas: "¿Cuánto mides?". Estoy seguro de que usted también, como funcionario público, se ve acibillado por preguntas repetitivas y poco apropiadas. Todos los creyentes necesitan decir palabras y mostrar acciones hacia los demás, que no son necesariamente merecidas.

Finalmente, observe que este pasaje no es una sugerencia. Dios nos ordena dar gracia a los que oyen.

LA OBEDIENCIA A UN MANDAMIENTO DE LAS ESCRITURAS ES UN ASUNTO SERIO. LOS LLAMADOS CRISTIANOS QUE JURAN Y ACTÚAN DE MANERA IMPROPIA NO ESTÁN REPRESENTANDO LA GRACIA DE DIOS.

Martin Lloyd Jones resume la manifestación de la gracia que todo creyente debe poseer en su discurso:

"Mi querido pueblo cristiano, hay gente cansada a nuestro alrededor, cansada del pecado, cansada en el pecado, cansada de la vida. Hay gente cristiana a nuestro alrededor llevando cargas, llevando pesares, sufriendo enfermedades y dolencias, desengaños, la traición de los amigos, alguna esperanza que se ha desvanecido de repente, ilusiones truncadas y desvanecidas; ¡hay hombres y mujeres a nuestro alrededor que están cansados! Y cuando nos encontremos con ellos y les hablemos, olvidémonos de nosotros mismos; no consideremos la reunión como una ocasión para mostrar lo maravillosos que somos. ¡Dios nos libre! Oremos para que... seamos capaces de decir una palabra a tiempo a alguna pobre alma cansada. Nuestro Señor vino del cielo para hacer eso... ese es el camino para nosotros también. Mientras viajamos por este camino de la vida debemos ayudar a los hombres y mujeres con una palabra, una palabra de aliento, una palabra de ánimo, tal vez una palabra de reprimenda, pero una palabra que les recuerde que dependen de Dios, y que si están en Cristo son preciosos para Él".⁴

VI. RESUMEN

Esta delicada práctica se perfecciona mediante la atención constante al propio corazón y las disciplinas de comunicación. Una vez más, esta delicada elección de palabras sólo puede dominarse programando el corazón con una dieta constante de nutrición bíblica. Amados en la capital, ¡aquí está el discurso sabio y MADURO! La transformación de la comunicación del nuevo hombre o mujer en Cristo debe ser radical. Que sus compañeros compartan una opinión consensuada acerca de su discurso como semejante al de Cristo.[cm](#)

¹ Cuando Pedro negó al Señor en Mateo 26:74, lo hizo con palabras impías.

² Peter O'Brien, *The Pillar New Testament Commentary Series, The Letter to the Ephesians* (Grand Rapids: Eerdmans, 1999), 345.

³ Calumnia, según *The Merriam-Webster Dictionary* es "proferir acusaciones falsas o tergiversaciones que difaman y dañan la reputación."

⁴ David Martyn Lloyd-Jones, *Darkness and Light: An Exposition of Ephesians 4:17-5:17* (Grand Rapids: Baker Books, 1982), 263.